

CONTACTO

BOLETÍN TRIMESTRAL DE JUSTICIA, PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN, OFM

1

FORO JUVENIL
FRANCISCANO
POR LA PAZ,

2

RUANDA: NOVICIOS
FRANCISCANOS
PROFUNDIZAN EN
EL COMPROMISO
CON LA JUSTICIA,

3

EL CURSO
INTERNACIONAL JPIC
2026 SE CELEBRARÁ
EN ROMA







FORO JUVENIL FRANCISCANO POR LA PAZ, LA FRATERNIDAD Y LA ECOLOGÍA REÚNE A 320 JÓVENES EN RUANDA

Ruanda – 2025

Tema: «¡Una Tierra segura cultiva un mundo pacífico!»

Del 26 al 29 de diciembre de 2025, la Custodia Autónoma de Nuestra Señora de Kibeho, Burundi-Ruanda, a través de su Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC), organizó el Foro Juvenil Franciscano por la Paz, la Fraternidad y la Ecología, que reunió a 320 jóvenes de cuatro parroquias confiadas a los frailes en Ruanda.

El foro tuvo lugar en la escuela Padri Vjeko, en la parroquia de Kivumu, diócesis de Kabgayi, y congregó a jóvenes deseosos de formarse, reflexionar y comprometerse activamente en la construcción de un mundo más justo, pacífico y en armonía con la creación.

Durante cuatro días de intensa y enriquecedora experiencia, los participantes vivieron espacios de formación, reflexión, oración y fraternidad, en un ambiente marcado por la espiritualidad franciscana. Según Fr. Jean Eric Mutabazi, OFM, animador custodial de JPIC, el objetivo principal del foro fue «despertar en los jóvenes un profundo sentido de responsabilidad hacia la construcción de la paz, el cuidado de la creación y el crecimiento personal, inspirado en los valores franciscanos».



El programa incluyó la intervención de diversos ponentes que abordaron temas clave para la vida personal de los jóvenes y el futuro del planeta.

Fr. Emmanuel, OFM, subrayó que no puede haber un mundo seguro sin paz, insistiendo en que esta debe construirse primero en los corazones, las comunidades y las sociedades, y recordando que la paz y la ecología son inseparables.

Un segundo ponente profundizó en la importancia del pensamiento positivo y crítico, animando a los jóvenes a entrenar sus mentes para discernir lo bueno, verdadero y vivificante, y a filtrar de manera consciente los mensajes que reciben en su vida cotidiana.

El tercer ponente ofreció una orientación práctica y motivadora, recordando a los jóvenes que su futuro está en sus propias manos. Se les alentó a ser centrados, productivos y realistas, a reconocer su potencial y sus límites, y a asumir con valentía y esperanza la responsabilidad sobre sus propias vidas.

Fieles al espíritu franciscano, el foro incluyó una acción concreta de compromiso ecológico. Los jóvenes participaron en una

actividad de plantación de árboles, durante la cual se sembraron más de 800 árboles. Vestidos con camisetas con el lema «Llamados a sanar la tierra, llamados a construir la paz», los participantes expresaron de forma visible su compromiso con el cuidado de la creación y la promoción de la paz.

Además, se vivieron momentos de juego, recreación y fraternidad, que contribuyeron a crear un ambiente familiar donde los jóvenes se sintieron acogidos, valorados y en casa.

La organización y realización de este Foro Juvenil Franciscano en Ruanda fue posible gracias al generoso apoyo de benefactores, cuya contribución permitió cubrir formación, alojamiento, alimentación, materiales, transporte y un entorno digno para los jóvenes, muchos de los cuales enfrentan importantes dificultades económicas.

En nombre de todos los beneficiarios, expresamos un profundo y sincero agradecimiento. Su apoyo ha generado un impacto duradero, al invertir en la juventud, en la construcción de la paz y en el cuidado de nuestra casa común.

Fr. Victor Nkundayezu, OFM
Animador de JPIC para Ruanda



RUANDA: NOVICIOS FRANCISCANOS PROFUNDIZAN EN EL COMPROMISO CON LA JUSTICIA, LA PAZ Y EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Veintiún novicios de la Provincia de San Francisco (Kenia) y diez de la Custodia Autónoma de Nuestra Señora de Kibeho (Burundi-Ruanda) participaron en un curso intensivo sobre el compromiso franciscano con la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (JPIC), reafirmando la dimensión esencial de estos valores dentro del carisma franciscano.

Del 2 al 7 de enero de 2026, en Ruanda, un total de 31 novicios franciscanos vivieron dos semanas de formación centradas en la espiritualidad y misión de la Orden de los Hermanos Menores en torno a la justicia, la paz y el cuidado de la creación.

Formación franciscana desde las fuentes y el contexto local

El curso fue animado por Fr. Jean Eric Mutabazi, OFM, Animador custodial de JPIC y miembro del Comité de Animación, quien acompañó a los participantes en una reflexión profunda a partir de las fuentes franciscanas, el contexto sociocultural local y la experiencia concreta de vida.

Durante las sesiones, los novicios comprendieron que la Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) no constituyen una dimensión opcional o secundaria, sino que forman parte de la esencia misma del carisma franciscano, al igual que la oración, la fraternidad, la minoridad y la misión.

Tal como señalan las Directrices para la animación de la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (n. 24), estos valores «impregnan todos los aspectos de nuestra vida» y orientan la presencia evangelizadora de la Orden en el mundo.

San Francisco y Santa Clara: profetas de paz y conversión ecológica

El programa incluyó una reflexión histórica y espiritual sobre San Francisco y Santa Clara como profetas de paz, así como sobre el compromiso franciscano con la justicia socioambiental a lo largo de los siglos.

Los participantes profundizaron también en la urgencia actual de la paz y la conversión

ecológica, discerniendo cuál es la respuesta franciscana ante los desafíos contemporáneos marcados por los conflictos, las desigualdades y la crisis ambiental.

Asimismo, se presentó el espíritu de colaboración que debe existir entre la Oficina de JPIC, el Secretariado de Formación y Estudios y el Secretariado de Misión y Evangelización, promoviendo una integración transversal de estos valores en todas las estructuras de la Orden.

Un compromiso renovado con la misión franciscana

El curso concluyó con una evaluación final en la que los novicios compartieron su experiencia. Muchos reconocieron que no eran plenamente conscientes del lugar central que ocupan la justicia, la paz y el cuidado de la creación dentro de la espiritualidad franciscana.

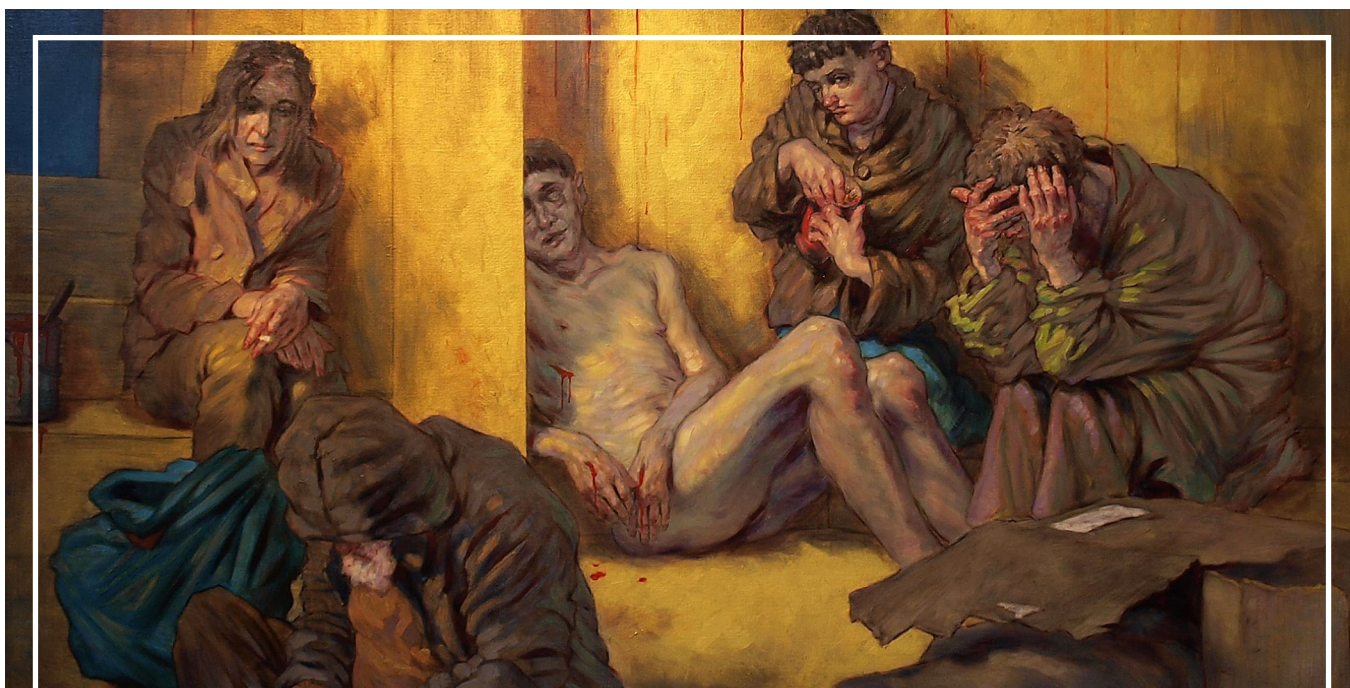
Con entusiasmo, manifestaron su compromiso de promover estos valores en su vida cotidiana, integrándolos en su proceso formativo y futuro ministerio.

Este espacio formativo en Ruanda confirma la importancia de fortalecer la formación inicial franciscana desde la dimensión JPIC, asegurando que las nuevas generaciones de frailes vivan y anuncien el Evangelio con una clara conciencia de su responsabilidad ante la justicia social, la construcción de la paz y el cuidado de la casa común.

Fr. Jean Eric Mutabazi, OFM

Animador custodial de JPIC

Miembro del Comité de Animación



EL CURSO INTERNACIONAL JPIC 2026 SE CELEBRARÁ EN ROMA EN EL MARCO DEL VIII CENTENARIO DEL TRÁNSITO DE SAN FRANCISCO

La Oficina general de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) de la Orden de los Hermanos Menores (OFM), en colaboración con la Pontificia Universidad Antonianum (PUA) de Roma, celebrará del 18 al 24 de mayo de 2026 el Curso Internacional Anual JPIC, una propuesta formativa clave para el fortalecimiento de la misión franciscana en el mundo actual.

El curso, dirigido principalmente a los nuevos animadores y animadoras JPIC de la Orden y de la Familia Franciscana, se enmarca en un contexto conmemorativo de especial relevancia: la celebración de los últimos dos centenarios franciscanos, el del Cántico de las criaturas y el del Tránsito o Pascua de san Francisco de Asís. Ambos acontecimientos están profundamente unidos por el verso añadido por el propio Francisco en su Cántico: «Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal».

Bajo el título «Del Cántico de las criaturas a la Pascua de san Francisco de Asís», el Curso Internacional JPIC 2026 busca ofrecer una lectura actualizada y comprometida de los grandes desafíos de nuestro tiempo, a la luz de la espiritualidad franciscana y del Evangelio.

En su carta de invitación, el Ministro general de la Orden subraya que estos centenarios “han inspirado muchas reflexiones que ahora forman parte de nuestra vida social y de nuestra misión”, y presenta el curso como una oportunidad privilegiada para seguir profundizando en ese camino formativo y pastoral.

Formación para la acción en justicia, paz y cuidado de la creación

El Curso Anual JPIC proporciona perspectivas de análisis y acción sobre la justicia socioambiental y la paz, destinadas a una audiencia que aplicará los contenidos teóricos y prácticos en los servicios de animación y en las tareas concretas que les han sido confiadas en sus fraternidades, provincias y contextos locales.

En sintonía con las orientaciones aprobadas en el último Consejo Internacional JPIC (Asís, 2025), el curso se articula en torno a tres grandes líneas de acción:

- la búsqueda de justicia para migrantes y refugiados,
- la promoción de la paz en un mundo marcado por la violencia,
- y el compromiso por poner fin a la destrucción de la creación.

Una estructura integral y experiencial

El programa formativo está organizado en cuatro grandes partes.

La primera ofrece una mirada actualizada a los desafíos globales y locales relacionados con la movilidad humana, los conflictos armados y la crisis socioambiental.

La segunda parte propone una clave de interpretación filosófica, teológica y franciscana de la Pascua de Jesús y de san Francisco, como fundamento del compromiso cristiano con la justicia, la paz y la integridad de la creación.

El tercer apartado presenta experiencias concretas y positivas de fraternidades franciscanas que ya están trabajando en estos ámbitos en distintas regiones del mundo. En este marco, se contempla también la visita a Asís y recorrer la Porciúncula y la tumba de san Francisco, lugares especialmente significativos en el contexto del centenario.

Finalmente, a lo largo de cada jornada del curso se ofrecerán herramientas de planificación participativa, en clave sinodal, orientadas a generar procesos de cambio, incidencia e impacto desde la animación JPIC.

Una invitación abierta a la Familia Franciscana

El Ministro general anima expresamente a promover la participación en este curso, “en particular de aquellos que están comenzando este servicio”, e invita también a miembros de la Familia Franciscana, laicos y jóvenes, como una oportunidad para fortalecer el compromiso común de vivir el Evangelio hoy, desde una misión compartida.

El Curso Internacional JPIC 2026 contará con traducción simultánea al inglés, italiano y español.

Para más información, la Oficina general de JPIC pone a disposición el correo electrónico: pax@ofm.org.

OFM JPIC



UN DÍA EN EL COMEDOR SAN ANTONIO EN LA CIUDAD DE SAN FRANCISCO, CALIFORNIA

“Estos son los tesoros de la Iglesia”

El primero de enero de 2026 la **ciudad de San Francisco, California**, amanece con poca actividad comercial y social. El termómetro marca 11° grados centígrados y la lluvia se hace presente. Uno de los barrios céntricos de la ciudad es Tenderloin, conocido actualmente por su alta concentración de personas sin hogar, la venta y el consumo de drogas, sobre todo fentanilo, y la pobreza. En el corazón de ese barrio se encuentra la iglesia San Bonifacio a cargo de los franciscanos desde 1887.

9:00 am. La 121 Golden Gate Avenue atraviesa **Tenderloin**, y es ahí donde se encuentra el **Comedor San Antonio**. A esta hora del día empieza a notarse un grupo de personas formándose en fila. El Comedor fue fundado en 1950 por Fr. Alfred Boeddeker, OFM, quien era el párroco de San Bonifacio, iglesia bajo la cual nace la Fundación San Antonio cuya misión es “alimentar, curar, dar cobijo, vestir, levantar el ánimo de los necesitados y crear una sociedad en la que todas las personas puedan prosperar”.

Hoy en día, diez frailes franciscanos están al servicio de la **iglesia San Bonifacio** y de los diferentes programas gestionados desde la Fundación. Es una fraternidad intergeneracional, plurilingüe y multicultural que sabe combinar su vida fraterna con la exigencia del trabajo cotidiano. Uno de ellos ha tomado como apostolado salir por el barrio en búsqueda de los habitantes de la calle para ofrecerles sábanas, calcetines, gorros, impermeables, bufandas, o lo que reciba en donaciones, de tal manera que la noche sea lo menos inclemente posible.

9:30 am. Es la hora de llegada de los voluntarios que servirán durante las próximas cuatro horas. Los alimentos están listos, la sala del comedor luce limpia e higiénica. Aurelio, uno de los 260 colaboradores que trabajan en la Fundación, empieza a dirigir ejercicios físicos de calentamiento con el fin de disponer el cuerpo al trabajo. Luego se ofrecen indicaciones generales y se asignan las áreas de servicio: distribución de alimentos y agua, limpieza de mesas, atención a personas con discapacidades físicas, etc.

El pasado 7 de noviembre la Fundación San Antonio celebró los setenta y cinco años de existencia. Aquel humilde comedor de Fr. Alfred “se ha convertido en un vibrante centro comunitario que acompaña a más de 10,000 vecinos cada año”.

Dentro de los beneficiados de este programa están las personas sin hogar; las de bajos ingresos, pero con hogar, y dentro de esos dos grupos hay algunos que han caído en el alcoholismo o drogadicción.

10:00 am. El Comedor San Antonio abre sus puertas para recibir a los primeros comensales. El saludo más utilizado por todos es: “¡Feliz Año Nuevo!”. Media hora después las mesas del comedor están casi llenas. Los rostros, idiomas y acentos de las personas que las ocupan revelan su procedencia: Asia, Medio Oriente, Europa del Este, América Latina, África, etc.

Algunos de ellos han nacido en el país, la mayoría son migrantes. Todos saben que en este Comedor tienen un lugar que no sólo les ofrece un almuerzo, sino también los acoge con respeto y cariño los trescientos sesenta y cinco días del año. Además del almuerzo, pueden acceder a la distribución del desayuno y cena para llevar, así como también a la entrega semanal de una bolsa de alimentos.

12:00 am. Después de dos horas de intensa labor, los encargados del comedor le dan a una parte de los voluntarios veinte minutos de pausa con su respectivo almuerzo y después un cambio de servicio. Una vez concluido ese tiempo se hace lo mismo con la otra parte del voluntariado del día.

El Papa León XIV en su Exhortación Apostólica *Dilexi te*. Sobre el amor hacia los pobres, afirma que la condición de éstos representa “un grito que, en la historia de la humanidad, interpela constantemente nuestra vida, nuestras sociedades, los sistemas políticos y económicos, y especialmente a la Iglesia” (n. 9).

La Fundación San Antonio se ha dejado interpelar por ese grito y en este momento responde a él a través de programas como el Comedor, ropa gratuita, clínicas para la salud física y mental, un centro tecnológico para reducir la brecha digital, servicio de higiene personal con duchas y lavandería, el programa de recuperación de drogas en vista a la reinserción laboral, asesoramiento para el empleo justo, empoderamiento de las mujeres, asesoramiento en temas migratorios y laborales, acompañamiento y orientación personalizados en diferentes ámbitos, etc.

1:30 pm. El comedor ha cerrado sus puertas, pero un hombre con rasgos asiáticos ha podido colarse. Los responsables y voluntarios se miran entre ellos sin saber qué hacer. Uno de ellos, con una sonrisa en su rostro, dice en voz alta: “Faltaba uno”. En seguida, le sirven el almuerzo. El trabajo ha terminado. Una pequeña pantalla ubicada cerca de la distribución de comida reporta el **número de almuerzos entregados en este primer día del año, a saber, 1574.**

2:00 pm. Los voluntarios empiezan a dejar las instalaciones, experimentan el cansancio físico, pero también la satisfacción del corazón. A pocos metros del Comedor se encuentra la Iglesia San Bonifacio. A esa hora, se ve un grupo de personas saliendo de ella y recibiendo sus pertenencias que dejaron en la entrada. Son los beneficiados del programa Santa Clara que ofrece a los habitantes de calle al menos ocho horas de descanso en las bancas del templo, permitiéndoles un lugar seguro y cálido bajo el cuidado de un personal que los acoge, protege y atiende.

Cuando en el siglo III las autoridades del imperio romano pidieron al diácono san Lorenzo traerles los tesoros de la Iglesia, éste repartió entre los pobres las pocas posesiones que la comunidad cristiana poseía, presentó a las autoridades una multitud de pobres, lisiados y ciegos con la frase icónica: “Estos son los verdaderos tesoros de la Iglesia”.

En este lugar, los frailes franciscanos por más de setenta y cinco años han dignificado a las personas más pobres y vulnerables que deja sobre las calles la sociedad próspera y opulenta. Sin duda, ellos están convencidos dónde se encuentran los verdaderos tesoros de la Iglesia y, abrirles las puertas diariamente a ellos, es su mayor alegría.

Fr. Daniel Rodríguez Blanco, OFM
Director de la Oficina general JPIC



LA RED FRANCISCANA PARA MIGRANTES EN IQUIQUE, CHILE: "MANO QUE ACOGE Y SILENCIO QUE ESCUCHA"

El lunes 31 de enero de 2022, una noticia recorrió todo el mundo reportando una marcha antiinmigrante en la ciudad de Iquique, Chile, con la participación de unas cuatro mil personas. Algunos de los manifestantes asaltaron un campamento de migrantes, en su mayoría migrantes venezolanos en Chile, destruyendo sus carpas y quemando sus pertenencias. A finales de septiembre de 2021 ocurrió algo parecido, en medio de la crisis migratoria en el norte de Chile.

Al respecto, el obispo de la Diócesis de Iquique, Mons. Isauro Covili, OFM, desde su toma de posesión a mediados de 2022, ha hecho constantes llamados para detener todo tipo de violencia, invitando a ser "instrumentos de paz" y a vivir la cultura de la acogida con los migrantes de la zona, especialmente en la región de Tarapacá.

Iquique es una ciudad que pertenece a la región de Tarapacá (fronteriza con Bolivia), al norte de Chile y a 1.800 kilómetros de Santiago. Cuenta con una población estimada de 233.228 habitantes y ha sido uno de los principales puntos de llegada de migrantes en el norte del país.



La Red Franciscana para Migrantes en Tarapacá: presencia y acompañamiento pastoral

La Red Franciscana para Migrantes (RFM) de Iquique ha desarrollado diversas actividades pastorales y sociales desde sus inicios en 2023, fortaleciendo la pastoral migratoria franciscana en la zona. El inicio de este 2026 ha estado marcado por múltiples iniciativas en favor de familias migrantes.

“Espacio de alegría fraterna”: apoyo a niños migrantes en Alto Hospicio

La primera de ellas tuvo lugar del 9 al 11 de enero. La RFM, junto a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, realizó durante tres días la iniciativa “Espacio de alegría fraterna” con el objetivo de “crear un espacio seguro y

fraterno que promueva la alegría, el juego, el aprendizaje y la integración para los niños migrantes del Paso de la Mula durante su período de vacaciones”. Enero y febrero son meses de vacaciones en Chile, coincidiendo con el verano del Cono Sur. Paso de la Mula es uno de los asentamientos migratorios en Alto Hospicio, comuna vinculada a Iquique.

En el primer día del triduo –9 de enero– los hermanos y hermanas abordaron lúdicamente el tema “Mis emociones”, y en el segundo día “Mi identidad cultural”. Juegos, cantos, pintura, oración y teatro fueron las herramientas pedagógicas utilizadas para hacer disfrutar a la niñez reunida en el local de las “Vicentinas”.

El tercer día fue el más esperado. El programa contemplaba una excursión a una de las playas de la ciudad de Iquique. A las siete de la mañana del 11 de enero, unos 30 niños volvieron a hacerse presentes en el lugar habilitado por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Un sabroso desayuno los esperaba. Dos horas después se encontraban disfrutando de las olas del Océano Pacífico.

En la playa, una ballena inflable de plástico de dos metros de largo era la principal atracción para los niños. Todos querían subirse sobre ella o, en todo caso, abrazarla. El blanco y negro de la ballena solo logró descansar durante el almuerzo, mientras los pequeños disfrutaban de la comida preparada por las religiosas. Después de un descanso, la arena y el mar volvieron a recibir a la infancia migrante.



Integración y recreación: iniciativas para la niñez migrante en 2026

Alto Hospicio está ubicado sobre una de las cordilleras costeras desérticas de Iquique. A partir de la violencia suscitada en 2021 y 2022, muchos migrantes realizaron tomas de terrenos y, desde entonces, han construido precarias viviendas sin servicios básicos, reflejando la compleja situación social de los migrantes en Tarapacá.

Otra de las actividades desarrolladas por la Red Franciscana para Migrantes fue en febrero de 2026. En el patio de las “Vicentinas” instalaron una pequeña piscina portátil que estará disponible hasta el inicio del año escolar. “La piscina para las niñas es el martes y para los niños, el miércoles”, informa la Hermana María Isabel Ruiz, F.d.C.

Taller de emprendimiento para mujeres migrantes en Iquique

Por su parte, la Hermana Totty Bórquez, FMM, integrante de la RFM en Iquique, reconoce que la migración es un tema del que se habla con recelo y desconfianza en la ciudad. Para ella, la RFM es la mano que acoge y que, en el silencio de la escucha, hace saber a los migrantes que no están solos y que alguien cree en ellos.

La tarde del 17 de febrero, en el salón donde se repartió el desayuno el día del paseo y mientras las niñas disfrutaban de la piscina, sus mamás participaban en una reunión para definir el programa, los días y horarios del Taller de Emprendimiento en Estampado Térmico para diez mujeres migrantes, que tendrá una duración de tres meses. Afuera, la Hermana Jeanette Martínez, F.d.C., cuidaba de las niñas y les ofrecía un pequeño refrigerio.



Las beneficiarias provienen de Bolivia, Venezuela, Cuba y Nicaragua. Este proyecto no solo busca capacitar para la elaboración de diversos productos, sino también ofrecer insumos para la creación de marca, el manejo de redes sociales para el posicionamiento de sus productos y el asesoramiento legal de cara a constituir una cooperativa. El subtítulo del taller es: ¡Mujer, tú puedes!

Trabajo en red con INCAMI y la pastoral de acompañamiento espiritual

Fr. Julio Campos, OFM, párroco de la Parroquia San Antonio de Padua en Iquique y facilitador de la RFM – Chile, asegura que el trabajo con la niñez y los adultos migrantes “es una oportunidad para enriquecer mi vocación de hermano menor que sigue a Jesús pobre y advenedizo”.

Además, la RFM tiene previsto acrecentar el apoyo al Instituto Católico Chileno de Migración (INCAMI), organismo de la Conferencia Episcopal de Chile, a través de la pastoral de escucha y acompañamiento



espiritual a los migrantes que pasan o viven en la ciudad. Entre los servicios que ofrece el INCAMI se encuentran la asesoría jurídica, orientación migratoria, una casa de acogida, servicios de salud y un centro de escucha y acompañamiento espiritual. El Padre Vicente Taji, SVD, es el director, y Janett Gómez Calle es la coordinadora de la oficina en Iquique.

La misión franciscana con los migrantes en el norte de Chile

“El trabajo con los migrantes es un desafío cotidiano, porque implica desacomodarse, mirar hacia el otro, escuchar a alguien que no conoces y actuar desde la confianza”, comparte Fr. Julio Campos. “Esta actitud de vida es sana, pues es vivir en clave de esperanza, creer en el otro y, por tanto, creer en Dios”, concluye.

Fr. Daniel Rodríguez Blanco, OFM JPIC – Roma



VISITA FRATERNA A LA AMAZONÍA PERUANA: PRESENCIA Y ESPERANZA EN CONTAMANA

Presencia franciscana en la Amazonía peruana: misión en Contamana (Loreto)

Del 20 al 23 de febrero, una delegación de la Orden de los Hermanos Menores realizó una visita fraterna a la fraternidad franciscana de Contamana, en la región amazónica de Loreto (Perú), tras seis horas de navegación por el Río Ucayali, una de las principales arterias fluviales de la Amazonía peruana.

La comitiva estuvo integrada por Fr. César Kulkamp, Definidor general; Fr. Francisco Gómez, Secretario general para las Misiones y la Evangelización; y Fr. Daniel Rodríguez Blanco, Director de la Oficina general de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC), acompañados por Fr. José Surita, Ecónomo provincial de la Provincia de los XII Apóstoles. Fueron acogidos por los hermanos de la fraternidad: Fr. Miguel Vilca, Fr. Maico Hervas y Fr. Francisco Miranda.



Una nueva fraternidad al servicio de la misión franciscana en el Perú

La fraternidad, erigida hace un año y perteneciente a la Provincia de los XII Apóstoles del Perú, responde al deseo de la Orden de fortalecer su presencia en la Amazonía peruana. Fr. Massimo Fusarelli, Ministro general, ha expresado el sueño y el deseo de impulsar el trabajo franciscano en la Amazonía, pues “nuestra Orden quiere dar especial importancia a los retos para la vivencia de nuestro carisma en este contexto”.

Esta misión retoma la histórica presencia franciscana en la parroquia San Francisco de Asís, en el Vicariato Apostólico de Requena, donde durante años sirvieron misioneros españoles, dejando una huella profunda en la vida eclesial y social de la región amazónica.

Para Fr. Ernesto Chambi, Ministro provincial, la decisión tomada hace un año busca retomar los orígenes de la Provincia, que siempre contó con hermanos en todas las regiones del Perú. Ahora, la nueva fraternidad en Contamana se convierte en un lugar significativo, pues es un referente para los hermanos en formación y para todas las instancias de la entidad, como colegios, parroquias y santuarios.

Recorrido misionero por comunidades ribereñas del Río Ucayali

Durante la visita, los hermanos recorrieron comunidades ribereñas como Canaan Cashico y el Caserío Lourdes, celebraron la Eucaristía con la comunidad parroquial y sostuvieron un encuentro fraterno para discernir los desafíos y oportunidades de la misión en la Amazonía.

Evangelio y cuidado de la creación en el corazón de la Amazonía

La fraternidad tiene como objetivo vivir y anunciar el Evangelio en el corazón de la Amazonía peruana, encarnando el carisma franciscano mediante la cercanía a las comunidades, la promoción de la educación, la atención a la niñez, el fortalecimiento de la vida parroquial y el compromiso con el cuidado de la creación.

Compromiso ante las amenazas ambientales en la región amazónica

El trabajo pastoral también contempla los desafíos ecológicos del territorio, especialmente ante amenazas como la minería ilegal y otras formas de explotación que afectan gravemente a las comunidades y a los ecosistemas amazónicos.

La presencia franciscana en Contamana representa un signo concreto del sueño misionero de la Orden, en sintonía con la exhortación apostólica Querida Amazonía, que invita a asumir los desafíos sociales, culturales, ecológicos y eclesiales de esta región estratégica para la Iglesia y para el mundo.

Fr. Daniel Rodríguez Blanco, OFM
Director de la Oficina general JPIC



FRAILE FRANCISCANO PUBLICA REFLEXIÓN SOBRE GAZA Y PARTICIPA EN CARTA ABIERTA A OBISPOS DE EE. UU.

Reflexión franciscana ante el sufrimiento en Gaza

El fraile franciscano Jacek Orzechowski, OFM, ha publicado una reflexión titulada *“Un fraile franciscano comparte su respuesta ante la tragedia continua en Gaza”*, en la que aborda, desde la espiritualidad franciscana, la situación humanitaria que vive la población civil en Gaza.

El texto forma parte de la Franciscan Wisdom Series y surge a partir del testimonio de Nada Jwaifelat —una niña palestina sobreviviente de un ataque en Gaza— y del encuentro del autor con ella en Washington D.C. Desde esta experiencia concreta, el fraile invita a contemplar el sufrimiento humano a la luz del Evangelio y de la tradición profética franciscana.

Carta abierta de la Red de Sacerdotes Contra el Genocidio – EE. UU.

En este mismo contexto, varios frailes participan en la “Carta Abierta de la Red de Sacerdotes Contra el Genocidio – EE. UU., a los Obispos de los Estados Unidos”, dirigida al episcopado estadounidense.

La carta solicita un posicionamiento claro ante la situación en Tierra Santa y plantea un llamado a la responsabilidad moral y pastoral frente al sufrimiento de la población civil.

Aunque el nombre de la red hace referencia explícita al ministerio sacerdotal, la iniciativa incluye también religiosos y religiosas no ordenados comprometidos con la defensa de la dignidad humana y la paz.

Comunicado de prensa sobre la Junta de la Paz

De manera complementaria, la Red ha difundido un comunicado de prensa titulado:

“Sacerdotes Contra el Genocidio de EE. UU. insta a los líderes católicos a pronunciarse sobre la Junta de la Paz mientras continúa el sufrimiento en Gaza”.

En este comunicado se explica el contexto de la carta y se hace referencia a la convocatoria de la llamada “Junta de la Paz”, señalando la necesidad —según los firmantes— de una respuesta ética clara ante la situación actual.

Este documento es distinto de la carta abierta y tiene carácter informativo público.

Tradición franciscana y compromiso profético

Tanto la reflexión del fraile como su participación en la carta abierta y la difusión del comunicado se sitúan dentro de la tradición franciscana de compromiso con la justicia, la paz y la dignidad humana.

El autor invita a los cristianos a no permanecer indiferentes ante el sufrimiento y a actuar desde la caridad, la justicia y la fidelidad al Evangelio.

La carta abierta y el comunicado de prensa pueden consultarse en los PDF adjuntos al final de esta publicación.

Comunicado de prensa – **Versión en español**

Comunicado de prensa – **Versión en inglés**

Carta abierta – **Versión en español**

Carta abierta – **Versión en inglés**

OFM JPIC



EL ECLIPSE DEL HORIZONTE: CUANDO EL PODER SE CIEGA A LA VIDA

“Cuando el hombre oscurece el cielo, la tierra se convierte en un desierto: redescubriendo el liderazgo de los grupos minoritarios para desarmar un mundo en conflicto.”

En el corazón palpitante de Oriente Medio, entre los rascacielos de cristal y las plazas impregnadas de historia, se desarrolla un drama que trasciende la geopolítica. Es la crisis de un modelo de autoridad que ha decidido «ocultar a Dios». Cuando el poder corta su conexión con una responsabilidad superior, esa dimensión metafísica y moral que obliga al hombre a respetar lo Absoluto, pierde la visión. Se convierte, en el sentido más trágico del término, en un poder ciego.

La primera víctima de esta ceguera es la sacralidad de la existencia. En el «materialismo bélico» contemporáneo, la muerte ha dejado de ser un misterio que honrar y se ha transformado en un medio operativo. La gente ya no mata simplemente para defenderse, sino para comunicar una postura; se destruye no por necesidad, sino por cálculo estadístico. Sin embargo, la destrucción del hombre nunca ha generado paz, sino solo un silencio fantasmal. La ilusión de que una victoria militar puede llenar el vacío de significado es la mentira más peligrosa de nuestro tiempo. Sin un horizonte trascendente, el otro deja de ser hermano y se convierte en biología prescindible. El resultado es un desierto de escombros y un odio que, desprovisto del bálsamo del perdón, se transmite como un legado tóxico de generación en generación.

Esta ceguera se extiende más allá del campo de batalla, infectando la economía y la tecnología. En la economía, el poder desvinculado de la ética transforma el lucro en un ídolo caníbal: el hombre se reduce a un «recurso humano», un engranaje numérico a optimizar. En la tecnología, la ilusión de omnipotencia nos lleva a creer que todo lo técnicamente posible es moralmente permisible.

En ambos casos, la ausencia de un horizonte trascendente genera una «sociedad del descarte». Es la versión «blanda» del materialismo bélico, que recurre a algoritmos en lugar de misiles para marginar a la humanidad y ocultar la fragilidad bajo el velo de la eficiencia productiva. ¿Existe una alternativa a esta oscuridad antropológica? La respuesta reside en un gesto de hace ocho siglos, pero más relevante que nunca: el encuentro de San Francisco de Asís con el sultán Malik al-Kamil. En plena Cruzada, Francisco propuso el Liderazgo de la Minoría.

El líder «menor» no es el débil, sino quien tiene la valentía de desarmarse. En Oriente Medio, este modelo inspira hoy una «Diplomacia de Vía II» (diplomacia no oficial) que no busca el compromiso técnico, sino la reconciliación de los corazones.

Es un liderazgo que vive desde la base, que habla de la gestión compartida de los recursos y la protección de la creación, partiendo de la premisa de que el bien ajeno es condición necesaria para el propio.

El desafío final no solo pertenece a los diplomáticos, sino también a cada uno de nosotros. El liderazgo franciscano es, ante todo, una actitud interior para quien asume responsabilidad:

1. Lenguaje Desarmante: Renunciar a las palabras monótonas que hieren a la distancia. 2. Habitar la Proximidad: Preferir escuchar el juicio, la maternidad al castigo.
2. Reconocer los Límites: Aceptar que no somos dueños de la vida, sino sus custodios.

La vida recupera su sentido solo cuando el poder se quita las vendas y reconoce a Dios frente al enemigo. Poner a Dios en el centro no significa imponer una religión o una ideología, sino recordar que el hombre es sagrado.

El ejemplo de Francisco, entre las arenas del desierto, nos enseña que podemos construir un mundo sin Dios, pero ese mundo inevitablemente terminará por devorar a sus hijos. Elegir el liderazgo de una minoría hoy significa tener la audacia de creer que la verdadera victoria no reside en aniquilar al adversario, sino en redescubrir a un hermano perdido.

Tony Shoukri, OFM
Guardián de Beirut

DÍAS INTERNACIONALES – Abril / Junio, 2026

22 de abril	Día Internacional de la Madre Tierra
1 de mayo	Día Internacional del Trabajo
10 de mayo	Día Mundial del Comercio Justo
22 de mayo	Día Internacional de la Diversidad Biológica
17-24 de mayo	Semana Laudato Si'
5 de junio	Día Mundial del Medio Ambiente
8 de junio	Día Mundial del Océano
12 de junio	Día Mundial contra el Trabajo Infantil
17 de junio	Día Mundial de Lucha contra la Desertificación y la Sequía



E-mail



YouTube



Website



Facebook



Instagram



Twitter



Telegram



Oficina general para la Justicia,
la Paz y la Integridad de la Creación

Curia General - OFM (Orden de los Frailes Menores)